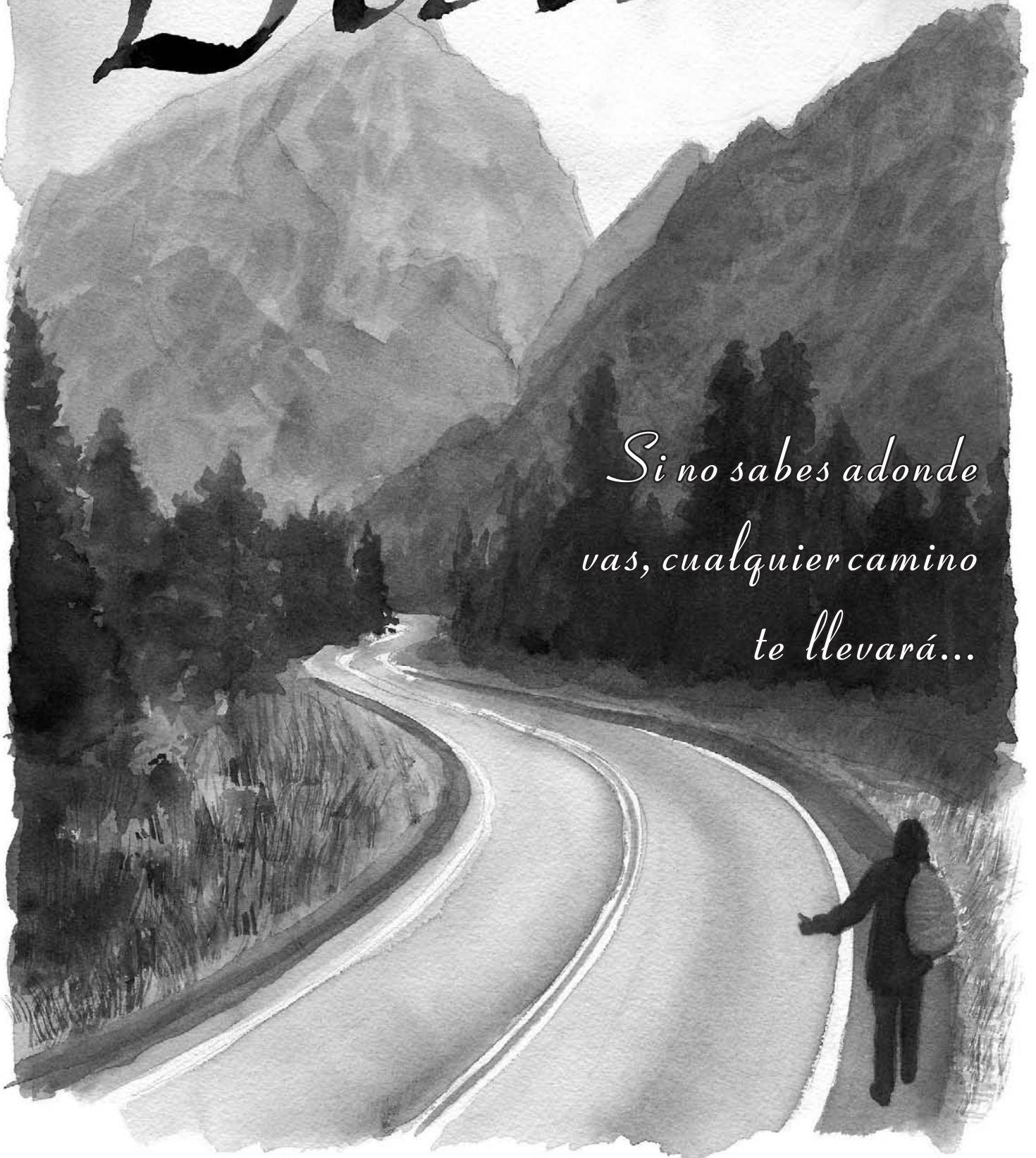
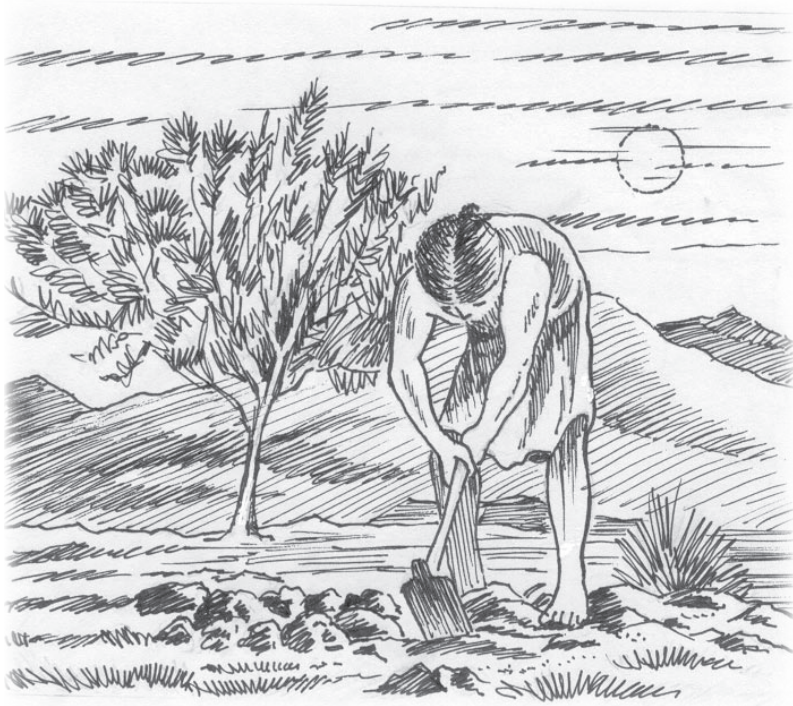


GRATUITO

Destino

*Si no sabes adonde
vas, cualquier camino
te llevará...*



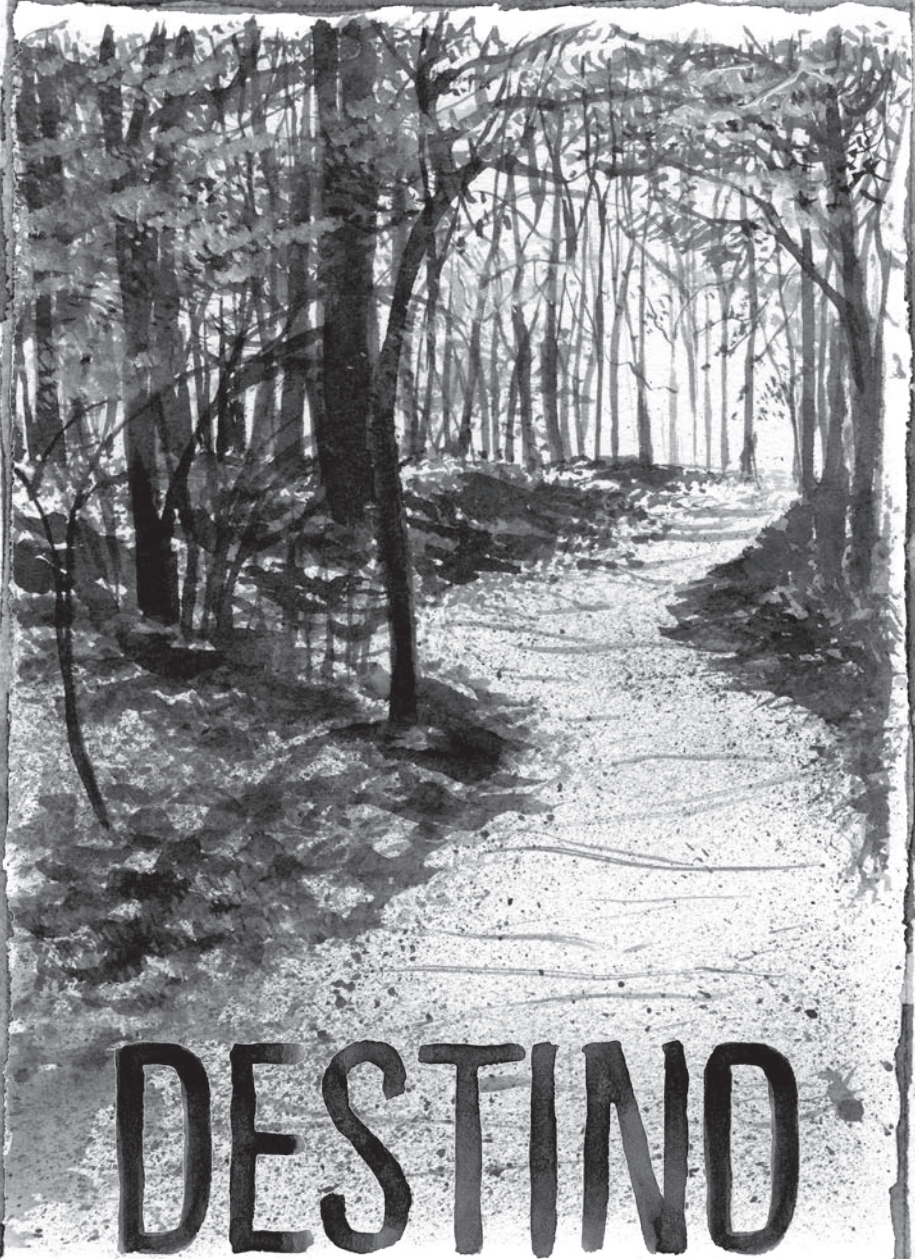


Escribimos este folleto para explicar lo que entendemos acerca de los tres destinos eternos del hombre. No hay solamente dos -el cielo y el infierno- como mucha gente piensa. Tenemos buenas noticias y son, que los justos, aquellos que han estado entregando su vida por su familia y prestando ayuda a sus vecinos cuando la necesitaban y viviendo de acuerdo a la voz de sus

conciencias; aunque no crean en Jesús (hubieran creído en Él si les hubiera hablado alguien que le conociera bien), no irán al infierno, sino a un lugar seguro, en el que experimentarán la paz eternamente. Por favor, lee este folleto y medita en el destino que quieres para tu vida. No es algo ligero, porque es donde permanecerás por toda la eternidad...

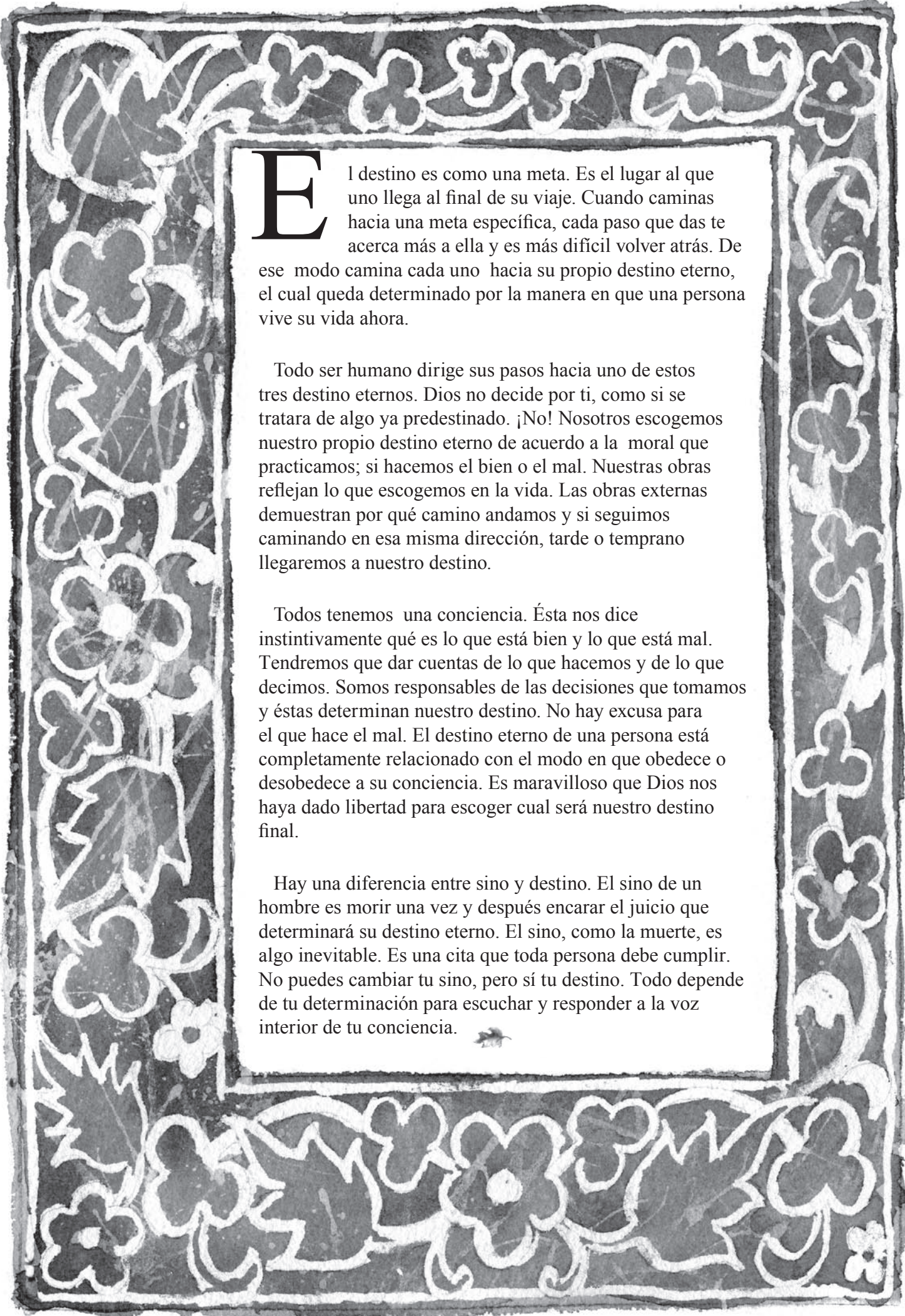
También habla acerca del carácter del Creador expresado a través de su maravillosa creación.





DESTINO

“¡DIOS ES BUENO! LA BUENA GENTE VA A TENER UN BUEN DESTINO. LA GENTE MALA VA A TENER UN DESTINO MALO. ¡ES ASÍ DE SIMPLE!”

A decorative border with a repeating floral and scrollwork pattern in white on a dark background, framing the central text.

El destino es como una meta. Es el lugar al que uno llega al final de su viaje. Cuando caminas hacia una meta específica, cada paso que das te acerca más a ella y es más difícil volver atrás. De ese modo camina cada uno hacia su propio destino eterno, el cual queda determinado por la manera en que una persona vive su vida ahora.

Todo ser humano dirige sus pasos hacia uno de estos tres destino eternos. Dios no decide por ti, como si se tratara de algo ya predestinado. ¡No! Nosotros escogemos nuestro propio destino eterno de acuerdo a la moral que practicamos; si hacemos el bien o el mal. Nuestras obras reflejan lo que escogemos en la vida. Las obras externas demuestran por qué camino andamos y si seguimos caminando en esa misma dirección, tarde o temprano llegaremos a nuestro destino.

Todos tenemos una conciencia. Ésta nos dice instintivamente qué es lo que está bien y lo que está mal. Tendremos que dar cuentas de lo que hacemos y de lo que decimos. Somos responsables de las decisiones que tomamos y éstas determinan nuestro destino. No hay excusa para el que hace el mal. El destino eterno de una persona está completamente relacionado con el modo en que obedece o desobedece a su conciencia. Es maravilloso que Dios nos haya dado libertad para escoger cual será nuestro destino final.

Hay una diferencia entre sino y destino. El sino de un hombre es morir una vez y después encarar el juicio que determinará su destino eterno. El sino, como la muerte, es algo inevitable. Es una cita que toda persona debe cumplir. No puedes cambiar tu sino, pero sí tu destino. Todo depende de tu determinación para escuchar y responder a la voz interior de tu conciencia.



Construcción

La creación es una construcción delicada, llena de pequeñas cosas y poderosas fuerzas en interacción. A pesar de lo desconcertantes que nos puedan parecer y de que sabemos que están más allá de nuestro control, vivimos confiando. La mayoría de nosotros apenas llegamos a percibir la bondad que hay en la naturaleza, su equilibrio perfecto. Lo damos por hecho. Hecho ¿por quién?

Marzo no llegó este año con un trueno, sino que trajo un agradable calor que derritió la nieve en cuestión de días. Salí al jardín, y allí, enfrente de mí, ví algo insólito para esta época del año: ¡había brotado un azafrán. Se había levantado de su cuna invernal!

Llevaba tiempo esperando este anuncio de la primavera así que totalmente entusiasmada, se lo conté a un amigo, que inmediatamente salió de la casa a ver este milagro. Al cabo de un rato se lo conté a un anciano que acababa de sentarse a comer, y como si le hubiera echado un embrujo, se levantó y empezó a mirar por las ventanas, fascinado por el espectáculo.



¿Por qué esta pequeña florecilla despierta tanta admiración? Seguramente sabes a lo que me refiero. No importa cuanto hayas vivido ni cuantas veces lo hayas visto antes, no puedes evitar quedarte maravillado. Todos se agachan, como haciendo una reverencia, para contemplar agradecidos a esta planta que de alguna manera encanta a todos los seres humanos.



Comprendemos la poderosa influencia de la Luna al contemplar las olas del mar. Aparentemente son muy agresivas, pero una vez que rompen en la orilla, se deslizan tímidamente retrocediendo hasta las profundidades. Aunque rompan con estruendo, no nos sentimos amenazados por las mareas. Son un testimonio de la fuerza del Creador y de su delicadeza hacia nosotros.

Pero en verdad, la aparición de esta flor significa algo mucho mayor, algo tan grande que apenas podemos entenderlo. Su nacimiento marca el momento en que la Tierra vuelve a un punto específico en el sistema solar después de su vuelta de 365 días alrededor del Sol. Esto puede que no parezca mucho tiempo, pero si fuéramos conscientes de la velocidad a la que vamos, nos quedaríamos atónitos. Casi nunca nos planteamos esto. Somos seres muy pequeños en un mundo muy grande y todo lo que podemos ver son las cosas pequeñas, como a nosotros mismos, o el azafrán silvestre. Pocas veces somos conscientes de las trascendentales fuerzas naturales que están en acción continuamente, equilibrándose y perpetuándose unas a otras. Estas fuerzas han sido pensadas, creadas y entretejidas muy cuidadosamente. Ciertamente, la creación es una construcción muy delicada.

Consideremos estas fuerzas invisibles. Será más bien como un boceto, ya que los detalles de la creación son infinitos.

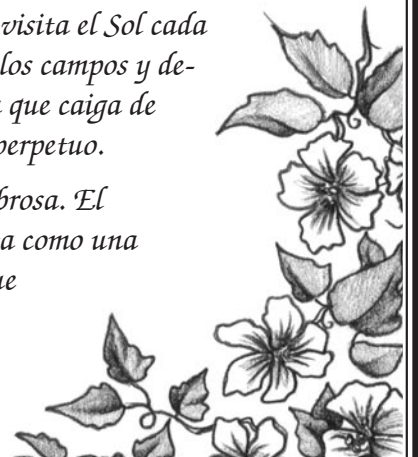
Empezando por el Sol, es asombroso pensar que si la Tierra estuviera 2 centímetros más lejos o más cerca del Sol, (proporcionalmente hablando) todo perecería. Toda vida quedaría congelada instantáneamente, o se evaporaría sin dejar rastro. Sin embargo, todavía estamos aquí, perfectamente situados sobre algún camino invisible alrededor del

Sol durante incontables años, como un acróbata caminando sobre una cuerda floja sin una red por debajo.

El Sol calienta el aire, pero hablamos acerca de una cantidad masiva global. Desde el ecuador a los polos y de vuelta al ecuador otra vez, poderosas corrientes de la atmósfera que tan solo percibimos como una brisa agradable y refrescante, han sido puestas en movimiento sin fin, llevando la semilla del diente de león, o permitiendo volar a los pájaros, o marcando el comienzo de las lluvias de primavera.

Sin la ayuda de los vientos para llevar la humedad, toda la lluvia caería justo en su punto de origen, el mar, y la tierra estaría seca como un desierto. Tan solo quedarían paisajes sin vida, una nada silenciosa e inmóvil. Afortunadamente, el viento trae la lluvia para regar nuestros cultivos, como si siempre estuviese considerando nuestra necesidad. Así también nos visita el Sol cada día, llamando al rocío de los campos y dejándolo en el viento, para que caiga de nuevo al mar en su ciclo perpetuo.

La atmósfera es asombrosa. El viento la mezcla y la agita como una salmuera especial de la que toda la vida de la Tierra pide prestado. Provee el oxígeno, vital para



nuestra respiración, nos protege de radiaciones y hace un efecto de manta, cubriendo todo el planeta, y manteniendo así el calor hasta que el sol salga de nuevo, justo antes de que todo se enfríe demasiado. Debido a la rotación del planeta, el sol reaparece cada día .

Y ¿Quién fue el que estableció que la Tierra girara de una manera tan bien calculada? ¿No se derrumbaría todo, o saldríamos despedidos, si girase demasiado deprisa? El tamaño perfecto de la Tierra es algo remarcable. Su justa densidad la mantiene girando, envuelta por esa capa gaseosa llamada atmósfera que la acompaña a todas partes atraída por la fuerza de gravedad. Esta fuerza, mantiene gentilmente sujetas todas las cosas a la superficie del planeta, ya que, si no fuera así, todas las cosas serían planas, o habrían salido despedidas al espacio.

Y, por supuesto, la gravedad de la Tierra está afectada por la luna, la cual ejerce su propia atracción, la justa como para hacer que la Tierra aumente ligeramente como un globo de agua, pues está compuesta de una especie de masilla líquida profunda e insondable.

Ahora considera el suelo que pisas con tanta seguridad. Es simplemente como la cáscara de un huevo, suspendida en esta sustancia inestable. A pesar de todos los violentos estiramientos y empujones que padece, no se rompe en pedazos. Esta corteza alberga una delgada capa rebosante de vida, con millones de especies de animales y plantas. Todas estas especies, están afecta-



Sin la ayuda de los vientos para llevar la humedad, toda la lluvia caería justo en su punto de origen, el mar, y la tierra estaría seca como un desierto. Tan solo quedarían paisajes sin vida, una nada silenciosa e inmóvil.

das en sus hábitos y actitudes por estas fuerzas que se equilibran y armonizan entre sí. A pesar de lo desconcertantes que estas fuerzas nos puedan parecer y de que sabemos que están más allá de nuestro control, vivimos confiando. La mayoría de nosotros apenas llegamos a percibir la bondad que hay en la naturaleza, su perfecto equilibrio. Lo damos por hecho. Hecho ¿por quién?

Presenciamos la furia del Sol en imponentes atardeceres rojizos, y sentimos sus poderosas llamas en nuestra piel, cuando sus rayos nos acarician, recordándonos la calidez de nuestro Creador.

Comprendemos la poderosa influencia de la Luna al contemplar las olas del mar. Aparentemente son muy agresivos, pero una vez que rompen en la orilla, se deslizan tímidamente retrocediendo hasta las profundidades. Aunque rompan con estruendo, no nos sentimos amenazados por las mareas. Son un testimonio de la fuerza del Creador y de su delicadeza hacia nosotros.

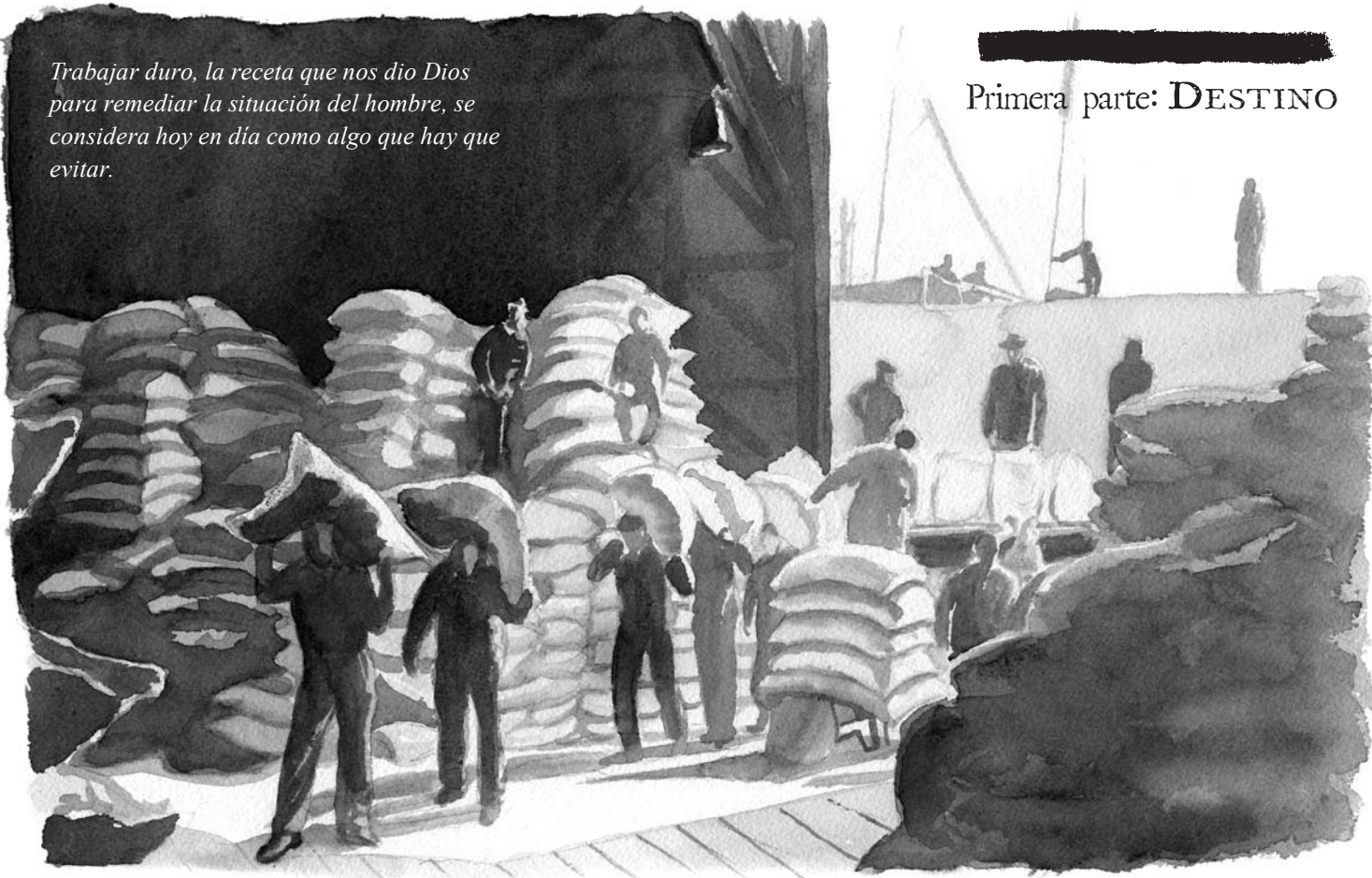
El cambio gradual de las estaciones nos habla de la traslación de la Tierra alrededor del Sol: las hojas van cambiando de color, la nieve cubre el suelo dormido, los arroyos crecen por el deshielo en primavera, y otra vez más, el azafrán despertando de su ligero y tranquilo sueño.

Esta flor, aunque es pequeña, es una señal de la interacción de grandes y maravillosas fuerzas. Una señal que todos pueden leer, independientemente del idioma o la cultura del que las observa. ¡Escucha lo que dice! Nos está llamando la atención para que nos demos cuenta, no de que ella existe, sino de Él, que está pendiente de algo más poderoso, más grande y mucho más importante que todas estas cosas:

Está pendiente de ti.

Trabajar duro, la receta que nos dio Dios para remediar la situación del hombre, se considera hoy en día como algo que hay que evitar.

Primera parte: **DESTINO**



Los Tres Destinos Eternos del Hombre ¹

Desde el principio, los tres destinos eternos del hombre han sido muy evidentes. En el Jardín del Edén, nuestro Creador puso el árbol del conocimiento del bien y del mal y el árbol de la vida. Estos dos árboles predecían los tres destinos eternos del hombre.

¹ Que el injusto siga haciendo injusticias, que el impuro siga siendo impuro, que el justo siga practicando la justicia, y que el que es santo siga guardándose santo.

Apocalipsis 22:11

El Creador de todas las cosas dio a Adán y Eva libertad para escoger. Podían comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, o del árbol de la vida. ¿Cuál escogerías tú?

Dios hizo una alianza con Adán y Eva (a la que llamamos *primera Alianza*) y les puso en el Jardín del Edén. Ellos tenían que gobernar, en lugar de Él, sobre toda la creación.² Dios les dijo que podían comer de cualquier árbol del jardín, pero por su propio bien, les aconsejó que no comieran del árbol de conocimiento del bien y del mal, “porque el día en que de él comas, ciertamente morirás”.

Les dio la libertad para escoger entre obedecer su instrucción o despreciarla. Ésta era una prueba para ver qué hacían con su libertad. Desde el mero principio, el Creador deseaba saber qué había en el corazón de su más alta creación, es decir, del hombre.

¿Confiarían en Él y le obedecerían? Él quería saber qué saldría del corazón de Adán y Eva cuando fueran probados. Al fin y al cabo, lo que uno hace viene de los juicios internos de su corazón y de su mente.³ Un hombre es su voluntad.

Sola, sin que nadie supiera lo que iba a hacer, la serpiente fue a Eva para averiguar lo que había en su corazón con respecto a su marido y a su Creador. (ver el cuadro de la siguiente página) ¿Confiaría en ellos y les obedecería? La serpiente apeló al razonamiento de Eva, con la intención de desviarla, preguntándole: “¿Con que Dios os ha dicho: No comeréis de ningún árbol del huerto?” Ignorando la voz de la autoridad que había en su corazón, ella escogió hacer lo que ya “sabía” que no estaba bien⁴ y siguió a la serpiente hasta el *árbol del conocimiento del bien y del mal*. Otra vez le dijo: “¡Ciertamente no morirás! Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conoceréis el bien y el mal.” (sigue en la página 11)

² Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra.

Génesis 1:26

³ Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez. Todas estas maldades de adentro salen, y contaminan al hombre.

Marcos 7:22-23

⁴ Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: “No comeréis de ningún árbol del huerto”? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: “No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.”

Génesis 3:1-3



Como pocos de entre nosotros hemos necesitado cultivar la tierra para obtener nuestro alimento, rara vez nos hemos parado a pensar cuánto el hombre depende de que Dios le envíe lluvia.

¿Qué habéis hecho?

Todos los hombres son responsables de lo que dicen y hacen. Dios lo ve todo, nada se le escapa. De la misma manera que cada pequeño acto de bondad será recompensado, todo el egoísmo que destruye y daña a otros, será castigado.

En un huerto de árboles, un hombre y su mujer estaban juntos mirando con repulsa la fruta mordida caída a sus pies. El dulzor que había en sus bocas solo agudizaba el sentimiento de culpa que les embargaba. Sus conciencias les gritaban, “¿por qué no me habéis escuchado? ¿Por qué os habéis rebelado? ¿Por qué no habéis confiado y obedecido?”



Ellos sabían que habían dado la espalda a su amoroso Creador, al no haber prestado atención y haber dudado de sus palabras e instrucciones. Habían abandonado la seguridad de permanecer en su palabra, para entrar en un estado vulnerable e independiente. Mientras se miraban el uno al otro asustados, se dieron cuenta de algo más, algo que no era nuevo, pero que no habían percibido hasta entonces: ¡estaban desnudos!

Llenos de un desasosegante sentimiento de culpabilidad, los dos tuvieron un impulso simultáneo. “¡Tenemos que escondernos! ¡Tenemos que cubrirnos! Seguro que nuestro Creador vendrá ahora, deseando encontrarse con nosotros, ¡pero no podemos dejar que vea nuestra desnudez!”

Adán se acercó a un árbol frondoso, una higuera cargada de morados frutos. Cogiendo algunas de sus hojas mas grandes se las dio a su mujer, quien las cosió fabricando unos tejidos para ellos. Llenos de temor esperaron la llegada de su Hacedor...

Adán y Eva habían sido creados recientemente y sus conciencias aún estaban totalmente sensibles, ya que así los había hecho su Creador. Tan pronto como la fruta entró en su boca, supieron sin lugar a dudas que eran culpables, que estaban desnudos, y que necesitaban algo para cubrirse. Sabían que no era apropiado presentarse desnudos delante de Dios.

Hoy, los seres humanos nos hemos acostumbrado a vivir en estado de culpabilidad, e independientes de nuestro Creador. Nuestra conciencia se ha vuelto insensible. Para que nos demos cuenta de que estamos llenos de culpa y desnudos de-

lante de Dios, alguien nos lo tiene que decir.

A lo largo de los siglos, Dios ha estado hablando a través de la conciencia de todo hombre y mujer sobre la faz de la tierra. Si tan sólo la escucháramos y encaráramos nuestra condición, veríamos cuán desesperadamente necesitamos algo para cubrirnos!



¿Qué había de malo en el tejido de hojas de higuera con el que Adán y Eva se cubrieron? ¿Por qué se escondieron cuando vino su Creador, si estaban cubiertos?

Ellos trataron de ocultar su vergüenza. No querían que su pecado fuera expuesto, así que buscaron desesperadamente la manera de estar presentables delante de Dios.

Pero sabían, en lo más profundo de sí mismos, que continuaban desnudos y que eran culpables.

Cuando llegó Dios, buscándoles, se habían escondido entre los árboles del jardín. Les llamó y empezó a hacerles preguntas, dándose cuenta de que aún tenían temor de exponer completamente su pecado, porque ambos echaron la culpa a alguien. Pero el Creador deseaba profundamente proveer una verdadera cobertura para ellos: un sacrificio.

Finalmente, Adán y Eva tuvieron que quitarse los tejidos de hojas de higuera para exponer verdaderamente su estado de desnudez. Entonces pudieron recibir las vestiduras que Dios les dio, tomadas de un animal que derramó su sangre para cubrirles; esta fue la primera muerte física de la creación. Ya entonces, Dios tenía en su corazón el deseo de proveer un sacrificio para cubrir el pecado del hombre.

Desde el principio, Dios tenía un plan. Movido por su amor maravilloso, enviaría a su Hijo Yahshua*, el Cordero de Dios, para que fuera asesinado y derramara su sangre, la cual nos permitiría ser restaurados y llevar vestiduras blancas, y ser encontrados dignos de caminar con Él, como siempre deseó. Ya sabía bien lo que iba a hacer cuando les preguntó: “¿Qué habéis hecho?”



* Leer acerca de su nombre en la página 15

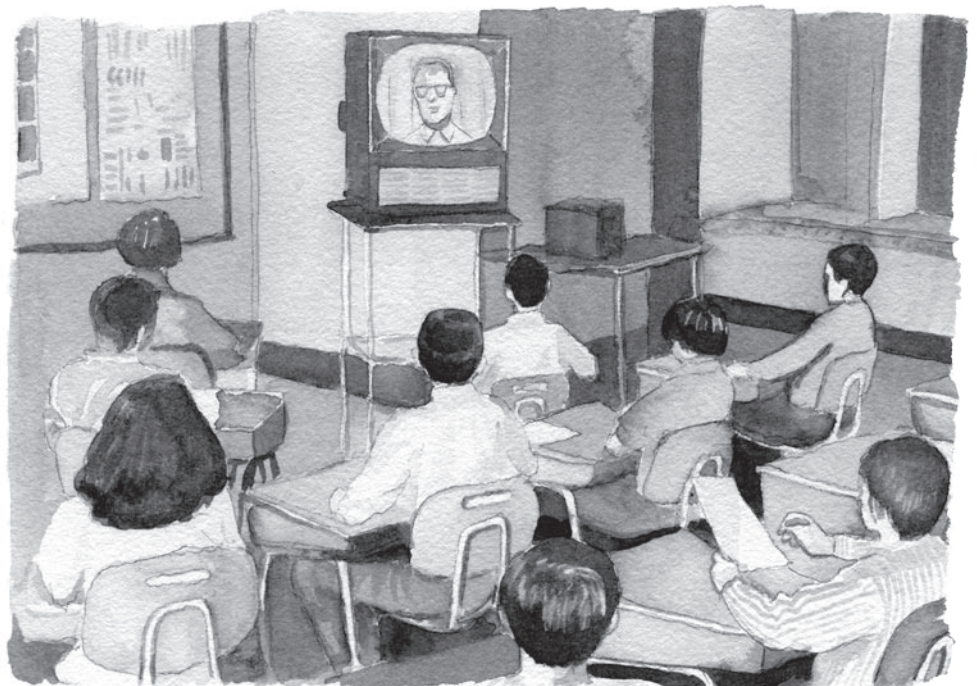
La conciencia de cada hombre juzga de acuerdo al nivel más alto que conoce.

Ella comió del “fruto prohibido”. Fue desviada con astucia y habilidad, debilitada por la duda y las acusaciones de la serpiente en contra de su Creador. Eva fue tentada con el deseo de llegar a ser como Dios, de conocer el bien y el mal. No había nada inherentemente malo en desear esto (porque Adán y Eva fueron creados a la imagen y semejanza de Dios), pero Eva fue inducida a pensar que Dios no deseaba que ella alcanzara sabiduría, ni cierto conocimiento que Él mantenía oculto. Sin embargo, Dios quería que Adán y Eva tuvieran este conocimiento, pero sin tener que experimentar mal alguno.

Dios siempre quiso que el hombre tuviera conocimiento del “bien y del mal”, pero no con una naturaleza caída. No obstante, Eva fue engañada y pensó que no podría obtenerlo simplemente siendo obediente y confiando. Como resultado, ella traspasó los límites y quedó sin la protección que le proporcionaba el amor de su marido y de su Creador.

Cada hombre y cada mujer tendrá que dar cuentas ante su Creador de lo que ha hecho: el bien o el mal.⁵ Serán juzgados por las obras que han hecho en su vida.⁶ Las obras de cada persona serán examinadas de acuerdo al nivel más alto de conocimiento de su conciencia. La conciencia es el poder dado a nuestra mente⁷ para tener un juicio moral de nosotros mismos, aprobando o desaprobando nuestras acciones, pensamientos y planes.⁸ Nos comunica si lo que vamos a hacer o lo que ya hemos hecho, es correcto o incorrecto, si está bien o está mal.⁹

La verdadera inteligencia es saber distinguir entre el bien y el mal. En vez de desarrollar nuestras facultades morales, la escuela pública y los estudios superiores han degradado este aspecto, que es el más importante de la humanidad.



⁵ La conclusión, cuando todo se ha oído, es esta: teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto concierne a toda persona. Porque Dios traerá toda obra a juicio, junto con todo lo oculto, sea bueno o sea malo. *Eclesiastés 12:13-14*

⁶ el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: a los que por la perseverancia en hacer el bien buscan gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; pero a los que son ambiciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia: ira e indignación. *Romanos 2:6-8*

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego. Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Apocalipsis 20:12-15

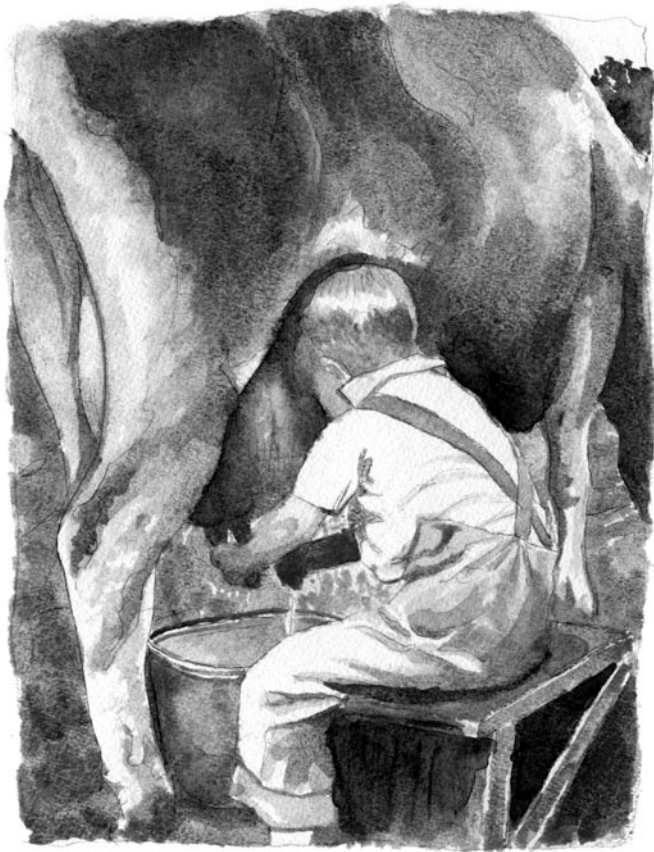
⁷ Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad; porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente.

Romanos 1:18-19

⁸ Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos, ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos, en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Yahshua el Mesías.

Romanos 2:14-16

⁹ A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado. *Santiago 4:17*



Los justos cuidan incluso de su ganado y no lo explotan para su propio beneficio egoísta.

Obedecer a la voz de la conciencia ayuda a sanar la condición caída del hombre, su estado de separación de su Creador y su incapacidad de llevar a cabo el propósito para el que fue creado. Él dio al hombre la alianza de la conciencia, con la esperanza de que un día fuera restablecida la alianza primitiva que hizo con los hombres y las mujeres. Si en esta vida gobernaran sobre sí mismos, en la eternidad sería restaurado su legítimo reinado sobre toda la creación.¹⁰ Dentro de los límites de su conciencia, un hombre puede escoger su destino eterno. Puede elegir entre recibir una bendición o una maldición, una segunda vida eterna o una segunda muerte eterna.¹¹

¹⁰ Apocalipsis 20:12-15. Ver nota núm. 6

¹¹ Entonces el Señor Dios dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; cuidado ahora no vaya a extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.

Génesis 3:22

¹² Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,

Hebreos 9:27

Adán y Eva optaron por comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, perdiendo su derecho al árbol de la vida. Desde entonces, está decretado que todo hombre muera una sola vez¹² como paga por su pecado.¹³ Es la sentencia justa para todos los que, como Adán, van en contra de su mejor

Los injustos

La mentira, el engaño, la envidia, la pereza y la difamación son algunos de los rasgos característicos de los injustos.

Un hombre puede entrar en la categoría de los injustos por muchas cosas: por maltratar a otros, por ser deshonesto, o infiel, o engañoso en su negocio... La mentira, el engaño, la envidia, la pereza y la difamación, son algunas características de las personas que Dios considera injustas. Un injusto no es aquel que hace esto una o dos veces, sino el que lo practica. Los injustos son como camaleones. Muchos que parecen socialmente respetables son, sin embargo, injustos.

La mentira. Esta es una característica muy sobresaliente de la personalidad de los injustos. Al-

gunas profesiones sacan beneficio de la mentira y el engaño. Algunos abogados defienden a los injustos y difaman a los justos a cambio de dinero, otros jueces aceptan el soborno.... Hay periodistas que difaman a gente en autoridad y arruinan su reputación, todo para ascender en su carrera profesional. Otros exageran o sensacionalizan hechos para vender más. ¿Qué merecería una persona que arruina deliberadamente las vidas de otros?

¿Y las personas que viven de la asistencia social, pudiendo trabajar? Están viviendo de la sociedad, y muchas veces, condenan al

sistema que les alimenta. ¿No son injustos también?

Los cobardes también entran en esta categoría. Un ejemplo muy claro de un cobarde es alguien que escucha las buenas nuevas del sacrificio de Yahshua y rechaza la generosa oferta de perdón y vida eterna. Aman las tinieblas más que la luz porque sus obras son malas.

Rechazar a Yahshua y negarse a beber del agua de la vida (recibir su espíritu) es un pecado tan grave que es el primero que sale en la lista de los que son dignos del eterno lago de fuego. Seguirán siendo injustos para siempre y siempre. 🐷

Su destino eterno es el lago de fuego.

La muerte, con esto nos referimos a la primera muerte, es la morada temporal de los muertos, donde espíritus sin cuerpo esperan con esperanza o en tormento su juicio final.

juicio. La muerte (con esto nos referimos a la primera muerte) es la morada temporal de los muertos, donde espíritus sin cuerpo esperan con esperanza o en tormento su juicio final. Todos tienen esta cita con la muerte, como pago por los pecados que cometieron mientras vivían bajo la alianza de la conciencia. Cuando termine la primera muerte, vendrá el juicio final donde quedará determinado el destino eterno de cada persona.¹⁴ Si en el juicio las obras de una persona corresponden, de manera constante, con lo bueno que en su conciencia sabía que debía hacer, entonces esta persona será recompensada con una segunda vida eterna. Tendrá parte en el “reino eterno de las naciones”.¹⁵ Se lo ha ganado y se lo merece. Sin embargo, si en el juicio sus obras corresponden de una manera constante, con el “mal” que sabía en su conciencia que no tenía que hacer, esta persona será recompensada con una segunda muerte eterna. Tendrá parte en el lago de fuego que arde con fuego y azufre.¹⁶ Ésta es la segunda muerte. Se lo merece igualmente. Puedes estar seguro que, en la eternidad, cada uno será recompensado con lo que verdaderamente merece.

(sigue en página 15)

¹³ Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 6:23

¹⁴ Apocalipsis 20:12-15; ver nota núm. 6.

¹⁵ Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria; y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Mateo 25:31-34

Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna. Mateo 25:46

Y las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria, y traerán a ella la gloria y el honor de las naciones;

Apocalipsis 21:24,26

En medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce clases de fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones.

Apocalipsis 22:2

Los sucios

Una y otra vez desean insaciablemente lo que es vil y detestable.

Los sucios y los injustos comparten el mismo destino eterno. Los dos menosprecian la conciencia que puso su Creador en ellos y escogen hacer el mal. La palabra sucio describe correctamente el carácter de los que se entregan a actos degradantes e inmoralidad sexual. Ellos suprimen el bien que conocen intuitivamente a cambio de su deseo de placer e indulgencia. Al principio, su suciedad moral puede que no parezca muy evidente, pero, tarde o temprano, sus obras les delatan. Ellos abusan y destruyen a otros sin restricción para satisfacer sus propios deseos sensuales.

No nacieron sucios. Se hicieron sucios porque rechazaron continuamente a su conciencia. Crecieron menospreciando la voz de Dios que estaba dentro de ellos. Dejaron de dar gracias a Dios por su amabilidad con ellos. De esta manera,

sus conciencias se insensibilizaron, y quedaron encallecidos, duros. En este estado mental, al mal se le llama bien, y al bien, mal. Esto es lo que significa estar depravado: vivir sin temer las consecuencias eternas que tendrán tus acciones. No temiendo tampoco el llevar a otros a este destino, ni sintiendo remordimiento por ello.

Aquellos que pasivamente transigen con lo que está mal, por temor, también son culpables. Por su cobardía, suprimen el bien que conocen y permiten que la sociedad se desmorone. Los sucios van encaminados hacia su destino: separación y castigo sin fin, por arruinar y destruir las vidas de otros seres humanos. No cesarán de seguir al diablo compartiendo su destino eterno, el lago de fuego, que fue preparado para él (Satanás) y sus ángeles. Seguirán siendo sucios, para siempre y siempre.

Su destino eterno es el lago de fuego.

Los justos

Ir en contra de la corriente del mal en la sociedad es muy difícil, pero los justos utilizan su voluntad para hacerlo.

Todos nacemos justos.

El ser humano está hecho a la imagen de Dios. Así es como una persona empieza: limpia y pura. Aunque todo hombre nace con la tendencia a pecar, también nace con una conciencia y una habilidad para obedecer a Dios. Es una cuestión de voluntad, de si quieres o no, y requiere un esfuerzo.

Un justo nunca diría que es justo. Los justos poseen la buena cualidad de la humildad. Cuidan a sus vecinos como de sí mismos. Animam a los demás, no les desaniman ni les destruyen. No son parciales, son justos. En lo profundo de su ser, saben que un día habrá un juicio. Para ellos, es muy importante mantener limpia su conciencia. Saben que un día tendrán que dar cuentas de lo que hacen.

En el matrimonio, un hombre justo trabajará de una manera justa para mantener a su familia. Él ama a su mujer y a sus hijos y sacrificará su placer por el bienestar de su familia. La mujer dará a luz hijos con dolor y les cuidará mientras crecen. Las personas así tratan bien a los demás, no por su propia gloria, sino porque quieren hacer el bien.

Quedan muy pocos justos hoy en día. Apenas tienen

cabida en la sociedad. Ellos no irán al infierno por no creer en Jesús, como piensan muchos cristianos. Habrían creído, si hubieran escuchado hablar de Él a alguien que le conociera realmente. Por su manera de vivir, los justos son dignos de una segunda vida eterna en las naciones. Tienen que pagar por sus pecados en la muerte, pero les espera el consuelo el día del juicio. Ellos seguirán siendo justos, para siempre y siempre.



Un hombre justo trabaja duro con el sudor de su frente para proveer para su familia, sin intentar escaparse de la responsabilidad de cuidarles.

Su destino eterno será en las naciones.

Adán y Eva comieron del árbol equivocado, de aquél que no concedía la vida eterna. Génesis 3:16-19 describe la Segunda Alianza que Dios hizo con Adán y Eva después de que cayeran. Ahora tendrían que trabajar duro, para vivir de acuerdo al conocimiento instintivo del bien y del mal que poseían, y de este modo, obtener la vida eterna. Dios hizo esto con la esperanza de que un día fuera completamente restablecida la Primera Alianza,¹⁷ que el hombre y la mujer habían roto. Obviamente el ser humano tiene la capacidad de cumplir esta Segunda Alianza, porque nuestro Creador no les habría dicho a Adán y a Eva que la obedecieran si fuera imposible para ellos.¹⁸ Solo los “injustos” pensarían que Dios es “injusto”, al demandar de sus criaturas algo que nunca podrían hacer.



Después de la caída, al hombre le fue encomendado que venciera y dominara aquellos pecados que podrían hacerle romper también esta Segunda Alianza.¹⁹ Si esto sucediese, la segunda muerte sería inevitable, a menos que la misericordia de nuestro Creador alcanzara el corazón del hombre por medio del sacrificio de su Hijo Yahshua. Yahshua, el Mesías, iba a hacer posible que hubiese un tercer destino eterno para

toda la humanidad. Tanto el hombre justo, (que aunque pecó, permaneció fiel a la alianza de su conciencia), como el perverso (que abandonó esta alianza), necesitaban encontrar la manera de ser perdonados y de escapar de la muerte. **Nuestro Maestro Yahshua ha hecho posible que ambos**, el justo, el injusto y el sucio puedan formar parte del tercer destino eterno: la Ciudad Santa.²⁰ 🌿

Yahshuah es el nombre hebreo del Hijo de Dios. Es como le llamaron Myriam (María) y Yoseph (José), cuando nació, como dice en Lucas 1: 31, y en Mateo 1: 21. En hebreo, el nombre Yahshua significa Dios es poderoso para salvar, compuesto de Yeh, el nombre del Padre (como en Halleluyah, que significa alabado a Yeh), y Shua, que significa Poder y autoridad para salvar. Nosotros le llamamos Yahshua porque ese es su verdadero nombre. Un nombre maravilloso, lleno de significado y propósito. Yahshua es el Nombre sobre todo nombre.

¹⁶ Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. Apocalipsis 21:8

¹⁷ Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra. Génesis 1:27-28

¹⁸ A la mujer dijo: En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti. Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: “No comerás de él”, maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Génesis 3:16-19; Romanos 2:14-15, ver nota núm. 8

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: Ciertamente ahora entiendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto. Hechos 10:34-35

¹⁹ Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo. Y Caín dijo a su hermano Abel: vayamos al campo. Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Génesis 4:7-8

²⁰ Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Apocalipsis 21:10,23

¿Tendrá Dios lo que se merece?

Segunda parte: COMUNIDAD

No hay fuerza más poderosa en todo el universo que el amor de Dios.

Ninguna otra cosa puede alcanzar lo profundo del alma humana trayendo verdadera sanidad y esperanza.

Su amor y vida se personificaron en el hombre Yahshua* (conocido por Jesús, en castellano). Él vivió cada día para amar, servir y alimentar a todos aquellos que lo necesitaban. Fue un ejemplo vivo de lo que Dios deseó al crear al hombre al principio: una vasija para contener su Espíritu, un cuerpo en el que morar.

Pero no fue suficiente que Dios morara en un solo hombre durante un breve momento en la historia. Él quería morar en mucha gente y a través de ellos expresar su amor perfecto. Por ello era necesario que este hombre, el segundo Adán, venciera todas las tentaciones del príncipe malvado que gobierna este mundo, para poder entregarse como rescate por la humanidad. Su vida perfecta delante de Dios le cualificó para ser el cordero sin mancha, el sacrificio perfecto, que pagaría por los pecados de toda la humanidad. Su resurrección de entre los muertos abrió la puerta para la vida eterna.

Yahshua fue como una semilla preciosa que cayó en tierra y murió. Pero la muerte no pudo retenerlo a causa de su inocencia. Él volvió a sus amigos, aquellos que amaba, y les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que el Espíritu viniera sobre ellos. Por un breve tiempo en la historia, el mundo conocido presenció un saboreo, un anticipo del reino, al estar los corazones de los discípulos de Yahshua, llenos del amor de Dios. La gente se juntaba para amarse y cuidar unos de otros, compartiendo todo lo que tenían.

Empezaron a brotar comunidades de creyentes por todos sitios. Ofrecían esperanza y un hogar a aquellos que verdaderamente deseaban conocer a su Creador.

En estas comunidades podías vivir con gente que estaba llegando a ser como Yahshua. Él fue el primogénito y preeminente entre todos ellos, abriendo la puerta para que todos aquellos que tuvieran un corazón como el suyo, fueran también hechos hijos de Dios, sus hermanos. Él trazó un sendero para que otros pudieran seguirle, caminando como Él caminó. Lo que sucedía en la vida de cada discípulo, cuando proclamaba creer en Él, no era una transformación mística, sino un cambio práctico y progresivo. Vivir y trabajar juntos, en comunidad, originaba verdaderas pruebas de convivencia entre los discípulos, que al ser vencidas, producían un cambio profundo e interno: la salvación de sus almas.

Su amor es fuego consumidor, y esta vida de los primeros discípulos fue diseñada para purificar a sus santos y que pudieran expresar su amor, de manera más perfecta, a otros que también le seguirían. Al final, ellos estarían preparados, como una novia para su Rey, y entonces Yahshua volvería a por ella. Juntos establecerían su reino eterno, comenzando por la tierra, durante 1000 años.

Tristemente, su amor se enfrió. Abandonaron su sencilla y pura devoción. Perdieron de vista el gran propósito que Él tenía para sus vidas; el egoísmo y la división se infiltró entre ellos. Los



Vivir y trabajar en sus comunidades causa un profundo cambio, la salvación de nuestras almas.

discípulos empezaron a transigir de muchas maneras. Perdieron su confianza y su espontaneidad. Los fuertes comenzaron a dominar sus reuniones. Poco a poco murieron los pocos fieles y al final, el Espíritu Santo no pudo encontrar, ya más, un hogar en sus comunidades. Cuando su amor se fue, les abandonó también la ilusión de estar juntos y de sobrellevar las durezas que conlleva el cuidar unos de otros.

Con el tiempo el cristianismo se convirtió en la religión del estado bajo el emperador romano Constantino. La infiel iglesia se entregó a otro amante. Dejó de ser la “perseguida”, para ser la que persigue. Todos los que se levantaban contra ella, eran marginados, desterrados o destruidos. La liturgia y los rituales vacíos, tomaron el lugar de lo que una vez fue una vida llena de significado y propósito.

El diálogo humilde de sus reuniones proveniente de un agradecimiento genuino, enriquecido por la participación de todos, fue reemplazado por largos sermones de hombres que buscaban su propia gloria.

La confusión continuó durante siglos. Aquellos que proclamaban tener la verdad derramaron un mar de sangre promoviendo el “Reino de Dios”. El temor a la “condenación y al infierno” sustituyó al amor hacia Dios como motivo principal para aceptar a Cristo. Las gigantes catedrales de piedra, construidas a expensas de muchas almas y grandes sumas de dinero, representaban la “grandeza de Dios”, en vez del amor del Mesías expresado en su pueblo. Mientras tanto, la iglesia continuó separándose en denominaciones y sub-denominaciones.

“La correcta doctrina” (entre comillas) se convirtió en el “testimonio de la Verdad” (también entre comillas). Desgraciadamente, fue enseñada por hombres que tenían sus manos manchadas de sangre. Aun así, fue aceptada como “la Palabra de Dios”. La errónea enseñanza de que todo el mundo está destinado al infierno y solo se salvan los que crean en Yahshua causó que los hombres perdieran su entendimiento sobre la ley natural de la conciencia. Dejaron de apreciarla y considerarla como algo a lo que escuchar y por lo que vivir. El hacer el bien por causa de la bondad misma no tenía valor si no creías en Yahshua. Incluso, la gente llegó a creer que la Biblia dice que Dios ha predestinado a cierta gente para ir a la destrucción eterna, y a otros para ir al cielo, desde su nacimiento.

Aquí estamos ahora, en el siglo XXI, y la confusión sigue, aunque el engaño se ha hecho mucho más sutil y sofisticado. Ya no se les permite legalmente a aquellos con la “buena doctrina” quemar en la hoguera a los de la “mala doctrina”, ni colgarlos del árbol más alto. La devoción al Mesías se ha reducido a la asistencia semanal a la iglesia y tratar de ser un buen ejemplo a otros, en el mejor de los casos. Los más beatos en las iglesias tienden a exaltar su conocimiento bíblico y su ministerio. Lo que fue una creencia de corazón, que traía un cambio profundo y radical en la vida de las personas, pasó a ser una creencia mental, que simplemente causa una reforma externa en los hábitos y las costumbres del “creyente”.

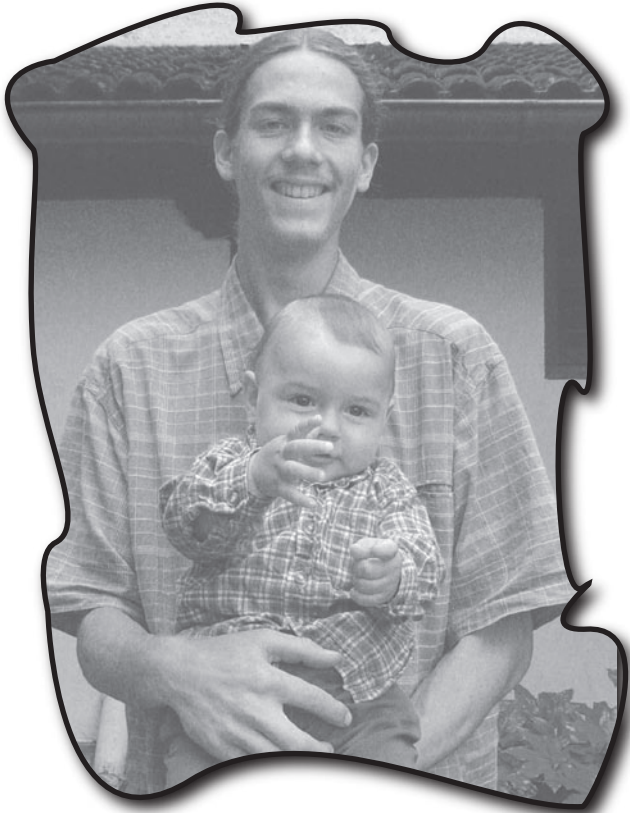
Pero, ¿dónde está el amor de Dios? ¿Tiene Yahshua, aquello por lo que pagó con su muerte tortuosa y sus tres días y tres noches sufriendo lo indecible en la muerte? ¿Se está preparando su novia (su pueblo), purificándose para su vuelta? La respuesta parece dolorosamente clara.

Él, sin embargo, es digno de una novia que le ame y que se entregue a Él por completo. Se merece tener lo que compró con su sangre, por lo que murió; y por lo que aun está esperando. Él es capaz de cumplir lo que dijo que haría y por esta causa vino al mundo. Por esto nació, para dar testimonio de la verdad y aquellos que son de la verdad escucharán su voz.



Comunidades de santos están empezando a brotar en muchos lugares. Ofrecen esperanza y una morada para los que desean verdaderamente conocer a su Creador.






Otra vez ha derramado su amor en los corazones de gente que está siendo reunida.

Las buenas noticias son que Él, una vez más, ha derramado su amor en los corazones de una gente que está siendo reunida. Estamos aprendiendo a caminar con Él. Como resultado, estamos creciendo en amor los unos por los otros. Queremos aprender de aquellos que fallaron en el pasado y vencer lo que ellos no vencieron. No es fácil, pero, para nosotros, Él es digno de todo. No nos gusta el camino que lleva el mundo ni la manera extrema en la que Él ha sido mal representado. Vivimos para traerle de vuelta a la Tierra. Y esto es lo más importante que está ocurriendo hoy en todo el planeta.

El Espíritu y la novia dicen, “ven”. El que oiga, diga, “ven”. Y el que tenga sed que venga. El que lo desea que tome gratis del agua de la vida. (Apocalipsis 22:17)

¿Puedes escuchar la llamada? ¿Estás sediento de vida? ¿Anhelas tener verdadera comunión con Dios? Si es así, ven. Si tu corazón te lo pide, ¡hazlo!

Hay una gente que está esperando por ti. Ven y comprueba con tus propios ojos que lo que estás leyendo aquí no son palabras vacías, y que Dios está verdaderamente reuniendo a los suyos.

Si tienes alguna cuestión, por favor, escríbenos o llámanos. Estaremos más que contentos de escucharte y trataremos de responderte lo antes posible. O, mejor aún, visita la comunidad que tengas más cerca. Nuestras puertas y nuestros corazones están abiertos para ti, día y noche. Ven para un día, o para siempre. 

Los santos


Los santos son gente que está consumida con el propósito de Dios. Están siendo restaurados a lo que significa ser humano.

El término santo significa: puesto aparte para un propósito especial. Los que creen en el evangelio de la salvación están puestos aparte para Él y para su propósito. La gente santa vive en comunidades que Dios ha provisto para tener una vida pura, protegida de las influencias que afectan al mundo. Esto no quiere decir que viven aislados, perdidos en el bosque. ¡No! Viven en pueblos y ciudades. Tienen vecinos con los que pueden ser amables y compartir la esperanza que han recibido.

La mayor parte de los que forman la categoría de los santos, eran

injustos y sucios. Tan solo unos pocos habrían sido justos. Todos ellos deseaban amar y ser amados. Cuando entraron en contacto con alguien que tenía el amor de Dios en el corazón, respondieron con una entrega completa, tanto física como espiritual. Repartieron sus posesiones con los necesitados de la comunidad. Por eso no hay pobres ni ricos entre ellos. Invierten su energía, habilidades y dones en cuidar de sus hermanos y hermanas. Ya no viven para sí mismos.

Esta gente que se ama, es un ejemplo para todas las naciones.

Demuestran el poder que tiene Dios de limpiar a las personas de su pecado, el factor que divide a unos de otros y de Dios. Como experimentan amor y perdón, lo pueden ofrecer a otros. Este es el propósito de su vida: amar a los otros como Dios les ha amado. La realidad espiritual de los santos es que han llegado a ser la morada de Dios. Por haber respondido a la llamada, y haber dejado todo para seguirle, son dignos de ser su Cuerpo en la tierra. Serán sus representantes ante los justos de las naciones para toda la eternidad. Seguirán siendo santos para siempre y siempre. 

Su destino es la Ciudad Santa.

La maldición vino.

Irrumpió sobre sus cabezas como un trueno, con el fulgor de un rojo atardecer. Por la noche, cuando el aire era pesado e inmóvil, un estallido rasgó el silencioso cielo.

Llegó como un buitre, barriendo con su oscura sombra la hierba del campo en la que yacía el cadáver de una res.

Vino silenciosamente. No se pronunció voto o maldición alguna. Sin embargo, toda la tierra quedó bajo el dominio espiritual de unas invisibles manos brutales y carentes de compasión.

Un tórrido sol de verano secó todos los ríos y lagos, provocando que las ranas se hacinaran en las fangosas grietas que quedaron. Las plantas se secaron. Las higueras aparecían marchitas sobre los sedientos rebaños. Un polvo sofocante cayó del cielo, como un tifón seco, ahogando toda esperanza. El cielo centelleaba como el bronce, iluminando como una antorcha una tierra agostada y rota.

En las ciudades, los niños vagaban por las calles como si fueran huérfanos buscando diversión. Los hijos trataban a sus padres con desprecio y las hijas se burlaban de sus madres. Los ladrones se robaban entre sí, y las prostitutas se ofrecían abiertamente y sin vergüenza.

La ira y el asesinato llenaban sus calles y casas como una plaga. Nadie se fiaba de nadie.

Por todos los lados había enfermos, deformados, ciegos, sordos, mancos, cojos, paralíticos y endemoniados. La tierra olía a podrido; no había ni integridad, ni verdad, ni justicia. La maldición había transformado lo que una vez fue una tierra fructífera en una tierra estéril, una mera cáscara, una rebanada de pan dura como una piedra. Los hambrientos y los sedientos vagaban por ella buscando socorro, pero no lo hallaban. La sociedad era como un mercado, una feria de vanidades donde los hombres vendían sus conciencias y su dignidad a cambio de una noche de placer. Sus hijas eran como prostitutas, y sus hijos, como borrachos. La maldición había permeado la sociedad entera, como un trapo que se hubiese empapado de aceite.

Entonces vino Él.

Creció en ese entorno como un tierno brote, como la raíz de una planta que hubiera sobrevivido en el desierto. Su vida era como un renuevo creciendo en un tocón viejo.

Él era simple, sencillo como un niño. Escuchaba cuando le hablaban. Sus oídos estaban sintonizados con la aflicción de sus corazones y respondía con la verdad que conocía. Era doloroso para él ver la condición de su pueblo. Nunca había visto tanta corrupción ni enfermedad en todos los niveles de la sociedad, ni tantos religiosos hipócritas, ni tanta gente pretenciosa e independiente.

Aunque muchos se habían hecho insensibles a los efectos de la maldición y se habían conformado con la sociedad anormal en la que estaban, Él podía sentir los devastadores efectos de la maldición en cada aspecto de sus vidas, hasta en los más sutiles. Se entristecía de ver los corazones encallecidos de la gente, lo poco que cuidaban unos de otros, y cómo desechaban a los pobres y necesitados que había entre ellos.

Vivió sin pecado y habló sencillamente y con rectitud. Su mayor preocupación no eran las modas ni lo que era popularmente aceptado, sino las obras que su Dios le había encomendado realizar.

Una cosa era evidente, no era una persona complicada. Era fácil entender lo que decía. Los que eran como niños le escuchaban.

El clamor de su pueblo le acompañaba constantemente, siempre había gente a su alrededor y siempre estaban necesitados. Lleno de compasión sanaba a seres humanos incapaces de enderezar sus vidas, y ni tan siquiera de enderezarse ellos mismos, al haber perdido toda dignidad por causa de las mentiras que escuchaban del enemigo (de Dios). Habían sido tan maltratados, que seguirían a cualquiera... no sólo a Él, sino a cualquiera que les diera gratuitamente un pedazo de pan.

La situación llegó hasta el punto en que ni siquiera podía estar con ellos. Cuando todos querían hacerle rey se alejó de ellos, aunque los amaba mucho. Pero no se refugió en el misticismo ni se retiró al desierto. Sabía que aún no había llegado el momento de establecer su reinado en la Tierra.

Entonces murió.

Para romper la maldición, murió. Para acabar con su dominio, sufrió en la muerte bajo su poder. Se encaró a ella sin temor, sabiendo que su Dios le rescataría. Poco después, estaba vivo otra vez, resucitado y rebosante de victoria. Fue y llenó a todos los que le buscaban y a los que habían permanecido a su lado con el mismo espíritu que Él tenía y con el que había vencido a la muerte. Entonces ellos recibieron la misma vida que Él tenía. El testimonio que sus discípulos daban de estos hechos desapareció hace mucho tiempo, pero ahora existe otra vez sobre la Tierra.

En Él había una fuente de vida rica e inagotable, como un río de agua viva que fluía constantemente desde su corazón hacia los demás, derramándose en todas direcciones. Vino a establecer una vida social, gregaria, en la que había libertad para dar y dar sin límites. Sus palabras y acciones infundían vida y ánimo, y extendía su hospitalidad hacia todo tipo de personas y en todas las situaciones. Alentaba a los demás si se encontraban desanimados y les consolaba cuando se deprimían, derramando todo lo que tenía para que ellos pudieran tener esa misma agua viva fluyendo desde lo más profundo de su ser. Él es Yahsua, nuestro héroe.

Nuestro Maestro Yahshua el Mesías

Levantando la maldición



Algunas de nuestras casas y granjas

EN ALGUNAS DE NUESTRAS COMUNIDADES ALREDEDOR DEL MUNDO

Comunidad en San Sebastián

Paseo de Ulía 375
20013 San Sebastián
Tfn. 943580029

Communauté de Sus

Tabitha's Place
64190 Sus/Navarrenx
Francia
Tfn. (33)5-59661428

The Stentwood Farm

Dunkeswell - Honiton
Devon EX14 0RW
Inglaterra
Tfn. (44)1823-681155

Gemeinschaft in Klosterzimmern

Klosterzimmern 1
86738 Deiningen, Germany
Tfn.(49) 9081-272847

Comunidad en Buenos Aires

Batallón Norte y Mansilla,
1748 General Rodríguez, Argentina
Tfn. (54) 237- 484 3409

Community in Vista

2683 Foothill Drive, Vista, CA 92084
Tfn. (760) 295-3852

Community in Island Pond

P.O. Box 449, Island Pond, VT 05846
Tfn. (802) 723-9708

Common Sense Farm

41 N. Union Street, Cambridge, NY 12816
Tfn. (518) 677-5880

Community in Brunswick

815 Albany Street, Brunswick, GA 31520
Tfn. (912) 267-4700

Community on the Lake of the Ozarks

1140 Lay Ave, Warsaw, MO 65355
Tfn. (660) 438-4481



Comunidad en Pravia

Ruta de los Marineros sn
33129 - Agones - Pravia
Tfn. 985592245

Comunidad en Irún

Caserío Barraca 88
20305 Irún - Guipúzcoa
Tfn. 943632316



Para una lista completa de todas las direcciones, por favor visita nuestra página web:

www.docetribus.com

Quiénes somos

Somos gente que se encontraba bastante sola y desesperada, aunque la mayoría teníamos muchos amigos. Algunos de nosotros teníamos mucho éxito en lo que hacíamos, y otros éramos un fracaso sin remedio. Veníamos de todas partes y habíamos hecho de todo, en nuestro intento de darle sentido a nuestras vidas. No importaba lo que hiciéramos, siempre terminábamos sintiéndonos sucios por dentro. Fuimos heridos profundamente por los efectos de la desconfianza y de relaciones dañinas. Luchábamos para ser aceptados, o para conseguir dinero, o cualquier otra cosa que nos pudiera dar confort. Algunos de nosotros soñábamos con una vida mejor, pero la mayoría nos habíamos dado por vencidos, conformándonos y consintiendo con el hecho de que "así son las cosas". Estábamos esparcidos, perdidos y sin dirección, ocupándonos de nuestros propios asuntos.

Un día escuchamos una voz exponiendo el vacío en nuestras vidas. Una voz que estaba en perfecta concordancia con lo que añorábamos en nuestros corazones. En toda nuestra vida no fuimos capaces de confiar, y de alguna manera esa voz de esperanza nos derrocó por completo. La voz venía, de una gente cuyas conciencias habían sido lavadas de toda suciedad, y por ello tenían una conciencia limpia y disfrutaban de una vida absolutamente nueva. Una vida nueva que ofrecían

de todo corazón a aquel que lo deseaba. Y así, ahora, compartimos juntos nuestras vidas. Ya no estamos separados por diferencias raciales, de educación, de apariencia, posición o lugar de procedencia. Esta nueva vida nos ha dado el poder para cuidarnos unos de otros.

Odiarnos la muerte, la guerra, la aflicción, el hambre, el asesinato, la injusticia, la avaricia y el egoísmo, que está conduciendo el mundo a la destrucción. A nosotros nos gustaría poder ver todo esto llegar a su final. Deseamos que mucha más gente pueda oír esta voz de esperanza que nosotros oímos para que vengan y vean nuestra vida. Nos entusiasma poder invitarte y que veas que lo que hablamos es una realidad.

Somos una comunidad y por comunidad no nos referimos a una localidad o bloque de pisos; tampoco nos referimos a una asociación de individuos que viven cerca unos de otros; y mucho menos aún nos referimos a una organización religiosa, cuyo enfoque es juntarse una vez por semana. Para nosotros, "comunidad" significa que los miembros tienen tanto amor los unos por los otros, que son de una misma mente y de un mismo corazón, compartiéndolo todo, teniendo todo en común, viviendo juntos, comiendo juntos, siendo fieles unos a otros y a aquel que nos ha salvado de la miseria y de la muerte.